

El Libre Mercado es la Mejor Política

El espectro del proteccionismo se está levantando. Esta es siempre una política peligrosa y poco inteligente y muy particularmente en tiempos de crisis económica y cuando amenaza dañar la economía del mundo entero. La premisa en la cual muy peculiarmente se basa el proteccionismo es la que dice que se logra una prosperidad nacional cuando el gobierno otorga poderes monopolistas a productores de orden doméstico. El racionamiento económico de cientos de años, las experiencias atravesadas en la historia y los estudios empíricos han demostrado que esa premisa está completamente equivocada. El proteccionismo crea pobreza, no prosperidad. El proteccionismo de ninguna manera protege la industria nacional ni el empleo a nivel local, es más, los destruye. Este perjudica a la industria de la exportación además del perjuicio en contra de las industrias que dependen de material de importación para la producción/elaboración de sus bienes. Subir los precios del “acero” para así proteger a la industria del acero sube el costo de producción de carros y de otros productos hechos de acero. El proteccionismo es un juego de tontos.

El hecho de que el proteccionismo destruye la riqueza no es la peor consecuencia. El proteccionismo destruye la paz. Esa es una justificación suficiente para que toda persona de buenas intenciones, compañera de la civilización vociferar abiertamente y contundentemente en contra de una política económica basada en nacionalismo la cual es una ideología de conflicto basada en falta de conocimiento y llevada a cabo a través del proteccionismo.

Doscientos cincuenta años atrás Montesquieu dijo que, “La paz es una consecuencia natural del intercambio comercial.” Dos naciones que tengan diferencias entre las mismas se convierten una dependiente de la otra si una de estas se halla interesado en comprar y la otra en vender. Dicha unión está fundada en necesidades mutuas.

El producto más valioso del intercambio comercial es la paz. El intercambio comercial promueve la paz en parte unificando gente en una cultura común de intercambio comercial. Un proceso diario de aprender otras lenguas, normas sociales, leyes, expectativas, deseos y talentos.

El intercambio comercial promueve la paz al incentivar un sentido de cooperación de beneficio mutuo. Así como el intercambio comercial unifica los intereses económicos de París con Lyon, de Boston con Seattle, de Calcuta con Mumbai y el intercambio comercial también unifica los intereses comerciales de París con Portland, de Boston con Berlín, de Calcuta con Copenhagen. A la gente de todas las naciones que intercambien comercialmente.

Al reducir la guerra, se salvan vidas.

El intercambio comercial también salva vidas al incrementar la prosperidad y extenderla a más y más gente. Es simplemente abrumante la evidencia de que el mercado libre promueve la prosperidad. La prosperidad lleva a cabo que los hombres y las mujeres lleven una vida más larga y más saludable.

Con vidas más largas y saludables en tiempos de paz, la gente integrada en la economía global la gente integrada dentro de la economía global tiene un mayor tiempo para disfrutar un vasto

complejo de experiencias brindadas por la economía global. La cultura en general es enriquecida por las contribuciones de todo el mundo hechas realidad por el intercambio de libre comercio en ideas y bienes materiales.

Sin lugar a dudas el libre comercio brinda prosperidad material, pero su más preciado tesoro no se puede medir por el dinero, sino por, vidas que se desarrollan en mayor libertad, a plenitud y sin ser escaldadas, ni destruidas por las atrocidades de la guerra.

Concordando con esto, nosotros los confirmantes, nos unimos en un pedido a todas las naciones para resistir los llamados de los cortos de visión y mezquindad que elevan más altas las barreras en contra del libre comercio. A cada gobierno le decimos: “deja que tus ciudadanos disfruten no solo los frutos de sus campos, fabricas y genios pero también de los del mundo entero”. Los resultados serán una mayor prosperidad, vidas enriquecidas y los beneficios y bendiciones de un mundo de paz.